

LUGARES DE ÁGUILAS QUE TIENES QUE CONOCER



CHIMENEA DE LA LOMA

Se alza la Chimenea de la Loma ingrávida y orgullosa al este a dos kilómetros de la ciudad y sobre una loma perteneciente a la finca rústica conocida por "Hoyo de Barrafuerte", que denota una actividad industrial muy intensiva. Servía antiguamente para los escapes de humos de las grandes fundiciones de plomo en donde se extraía la planta. Su silueta se recorta en el horizonte pues tiene una altura superior a los sesenta metros.

La riqueza minera de las Sierras de "Almenara", "Almagre-ra" antiguamente conocida por "Sierra de Montroy", divisoria de los reinos de Murcia y granada, "Sierra Amiu" y Loma de Bas, aportaban sus riquezas minerales de plomo para su fundación, y a lo largo de la costa se sucedían seis importantísimas fábricas, todas propiedad de la Compañía de Águilas. Se copelaba la plata. La época de su actividad comienza en 1820 hasta 1888. Sus Fundiciones tenían los nombres de "San José", "La Iberia", "Virgen del Pilar", "Constancia", "Unión" y "Aurora".

Gran parte del subsuelo de la moderna villa de Águilas está atravesado por grandes galerías que daban al mar, que más tarde se aprovechaban para los alijos de contrabandos de armas y tabaco.

Estas fundiciones, chimenea y galerías fueron construidas a la solicitud de D. Nicolás Toledano y Álvarez en el año 1835 y fueron terminadas tras intensivos trabajos casi al año justo de solicitar licencia.

A mediados de 1839 el plomo era transportado sobre acémilas (animales de carga) y la plata por diligencias custodiadas. Más tarde se habilitó un pequeño puerto, en sus cercanías, embarcándose el mineral, casi siempre en los buques "Carolina", "Inmaculada" y "Concepción", que eran también las denominaciones de los yacimientos o minas más importantes.

La denominación que adoptó esta Fundación fue "Iberia", nombre éste, que después en el transcurso del tiempo adoptaría el "Barrio".

Efectivamente en Águilas se inicia en la primera mitad del siglo XVIII la explotación de los yacimientos mineros y alcanza su plenitud en la segunda. En esta época Águilas, La Unión, Cartagena y Mazarrón eran los núcleos principales y tuvo extraordinarias repercusiones porque motivó el aumento de población.

Ya, en 1895 se paralizaron algunas de las fundiciones, quedando esta y otras chimeneas, como testigos mudos de su pasado.

